LA VID
www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1234 · DOMINGO 4 DE MAYO DE 2025

¿Del alma o del espíritu?

«Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues estos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.»

— GÁLATAS 5:16-17

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Dado que *estas palabras* del apóstol Pablo están escritas con un verbo imperativo, es importante ahondar en este concepto, ya que andar en el Espíritu es lo que se espera que hagamos. Sin embargo, ¿cómo podemos llevar esto a cabo si ignoramos cuándo es que nos habla el Espíritu, y cuándo es nuestra propia carne?

Para comprender esto, tenemos que partir desde el principio.

Dios nos ha creado en seres tripartitos: espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23).

El espíritu en el hombre es a través del cual recibimos la indicación del Espíritu Santo. Esta comunicación empieza cuando aceptamos a Jesús en nuestra vida. Antes de esto, el espíritu del hombre está vacío o muerto (muerto en su sentido de separado de Dios). Pero cuando entregamos nuestra vida a Cristo, nuestro espíritu adquiere vida, y es por eso la expresión de que somos nacidos de nuevo (Juan 3:3).

Nuestra alma es la sede de la personalidad. La voluntad, el intelecto y las emociones se encuentran allí. Los pensamientos y sentimientos se encuentran en el alma, ya que involucra la mente y el corazón. El libre albedrío es decir, la capacidad de elección, que es lo que nos diferencia de los animales, está en el alma.

En este pasaje de Gálatas, Pablo se refiere a la carne como nuestro cuerpo y alma, es decir, nuestra naturaleza pecaminosa, como se menciona en otras versiones de la Biblia (Nueva Traducción Viviente, Nueva Versión Internacional).

Antes de conocer a Cristo, nos guiábamos por nuestra alma y nuestro cuerpo, y actuábamos con base en lo que pensábamos, deseábamos y creíamos correcto.

Pablo está hablándole a creyentes y les señala la importancia de ya no hacer lo mismo que hacíamos antes de conocer a Cristo, sino a dejarnos guiar por el Espíritu de Dios, que habla a través de nuestro espíritu.

«De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas» (2 Corintios 5:17). Aquí es donde muchos cristianos nos atoramos. Queremos amar a Jesús con todas las bendiciones que esto conlleva, pero queremos seguir guiándonos por nuestra alma. Somos cristianos del alma, o carnales, en lugar de ser cristianos espirituales.

Este tipo de cristianos del alma, gira alrededor de sus situaciones y sensaciones. De esta forma, si amanece soleado están alegres y animados, y si amanece nublado les da la «depre». Si su situación es buena, caminan para delante, si es mala entonces retroceden.

Sus sentimientos llegan a ser su vida, y cuando sus sentimientos cambian, ellos también.

La advertencia de este pasaje es porque la carne y el espíritu son opuestos. La carne te dirige hacia el sur; el Espíritu, hacia el norte. La carne nos conduce a la muerte; el Espíritu, a la vida.

Cuando tú quieras saber qué dice Dios acerca de alguna situación, piensa qué desearías hacer tú… y entonces haz lo contrario. Difícilmente errarás.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la más cordial bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Busca a Dios de mañana

No hagas nada en el día sin antes de haber tenido un encuentro con el Señor. Que esto sea el motor que encienda tu día. Ora, alaba, estudia su Palabra, dedícale todos tus pensamientos y tus acciones, pídele que te llene de su paz, que sobrepasa todo entendimiento. De esta forma, durante todo el día tu corazón rebosará de gratitud, fe y esperanza.

VIVIENDO PARA CRISTO
LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.mx**

Del Viñador

Cuidemos nuestros pensamientos

«Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, roca mía y redentor mío.»

— Salmos 19:14

El poeta Robert Browning dijo que «los pensamientos son el alma de la acción». Según Emerson, «el pensamiento es la sede y el antepasado de toda acción».

Si Dios destruyó al mundo en el pasado debido a su maldad, es razonable creer que todo el pecado, la lujuria y la licencia de libertinaje que hoy reinan han de producirle sufrimiento en el corazón como lo hizo en los días de Noé.

Muchas personas sueñan con el pecado, se lo imaginan y, si tuviesen la oportunidad, lo cometerían. Todo lo que les falta es la ocasión. Es así que, a los ojos de Dios, son pecadores tan grandes como si efectivamente hubiesen cometido los actos de inmoralidad.

Todas las transgresiones comienzan con pensamientos pecaminosos. Tú, que has llegado a Cristo en busca de un corazón puro, cuídate de cualquier cuadro de perversidad que el enemigo proyecte en la pantalla de tu imaginación; selecciona con cuidado los libros que lees, los espectáculos a los que asistes, las pantallas que ves, los amigos con los que alternas, el ambiente en que te colocas.

Dejar que la imaginación pecaminosa vaya acumulando malos pensamientos en tu mente sería como permitir que se vaya juntando basura en la sala de tu casa.

Tengamos la conciencia alerta, y pidamos sabiduría al Espíritu para vivir en santidad.

— Billy Graham

Ya que han sido resucitados a una vida nueva con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios. Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra

—Colosenses 3:1-2

¿Del alma o del espíritu?

Continúa de la Pág. 1

Hace años, cuando vivía en otro domicilio, tuve un problema con una vecina. En mi bote de basura yo había puesto un empaque de una periquera que había comprado, pero, entre la noche, las personas recolectoras de material para reciclar lo sacaron, dejando un montón de basura que fue a parar a su propiedad. Al día siguiente, ella se puso furiosa y vino a mi casa con gritos e insultos. Yo solo me quedé boquiabierta, sin entender bien de lo que se trataba; ella dio media vuelta y se fue. Pasando los días, ella me veía y volteaba la cara. De pronto, tuve una instrucción en mi interior: «Ve y pídele perdón».

Me sorprendí con tal petición... y pensé: «¿Me estará hablando el diablo?».

El Espíritu hablaba a mi espíritu: ve y pídele perdón, pero mi alma estaba ofendida y no se quería humillar.

Cuando terminó la guerra entre mi alma y mi espíritu, fui a su casa. Ella me abrió la puerta a la defensiva; era obvio que esperaba mi desquite, pero cuando empecé a hablar, a pedirle perdón y a decirle que yo amaba a Jesús, se empezó a transformar. Después de unos minutos de compartirle acerca de Jesús, empezó a llorar, me abrazó y me dio las gracias. Hasta entonces pude ver el propósito del Espíritu Santo.

Tu alma y tu cuerpo siempre van a querer ser apapachados y van a gritar fuerte sus demandas. Pero la misión de tu espíritu es de llevar el alma y el cuerpo a ser sometidos a la voluntad de Dios.

En el Salmo 103 dice: «*Bendice, alma mía al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice alma mía al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades; el que rescata de la fosa tu vida, el que te corona de bondad y compasión; el que colma de bienes tus años para que tu juventud se renueve como el águila*» (versículos 1-5). El espíritu de David le habla a su propia alma, animándola, fortaleciéndola y recordándole todo lo que el Señor significa para él. En pocas palabras, hace que levante su mirada hacia el Señor.

Cuando le damos rienda suelta a nuestra alma y nuestro cuerpo, nuestro espíritu vivirá contristado, hablando cada vez menos y con menor intensidad. Tenemos que alimentar nuestro espíritu a cada momento, buscando a Dios y lo que dice en su Palabra para que, paso a paso, nuestro espíritu llegue a dominar nuestra carne y podamos ser guiados por el Espíritu.

Esta es la única forma que tenemos de crecer y vivir en victoria. Andar en el Espíritu es la ruta que ha sido diseñada por el Señor para que caminemos todos sus discípulos, en fidelidad y obediencia cada día de nuestra vida... hasta la muerte.

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354